

LA OPINIÓN * COMPRAR CON DEUDA: ¿SOLUCIÓN O PROBLEMA?



PATRICIA GONZALES
PROFESORA DE ESAN
(www.esan.edu.pe)

El primer paso para hacer el diagnóstico inicial de nuestra situación financiera personal es preparar un flujo de caja, donde detallaremos los ingresos y los egresos que tenemos en el mes, discriminados y clasificados en forma tal que nos permita priorizarlos y racionalizarlos.

Esta tarea parece muy sencilla, pero muy pocas personas tienen esta información, dado que para muchos es preferible hacer una gimnasia financiera cada mes buscando recursos de diferentes fuentes y así no tener que privarnos de nada. Como este sistema es de muy corto plazo y muy riesgoso, los invito a elaborar el flujo de caja a detalle que permitirá hacer su primer diagnóstico personal de sus finanzas.

Actualmente es muy común escuchar que la economía se está enfriando, que debemos tomar precauciones con nuestras finanzas, y es por ello que, siendo consistentes con nuestro comportamiento pendular, hemos pasado de querer comprarlo todo a decir que ahora no debemos comprar nada.

La decisión de comprar o no debería estar en función de dos variables: la necesidad que tenemos de las adquisiciones y la capacidad financiera que nos permitirá obtenerlas.

En la primera, debemos ser lo más racionales posibles para definir no el bien o servicio que deseamos adquirir sino la necesidad que deseamos satisfacer, así tendremos claramente definida la variedad de productos que (a distintos precios) podrán satisfacerla.

Si no sabemos realmente qué es lo que necesitamos, será muy difícil, que nuestra adquisición genere la satisfacción que esperamos y terminaremos cayendo en el placerismo, pero costoso, mundo de la compra por impulso.

En cuanto a la capacidad financiera, aquí es donde podemos trabajar un poco más. No se trata solamente de tener el dinero en efectivo para pagar la compra, o de financiarlo alegremente con una tarjeta utilizando el sistema herencia "alguien asumirá el pago", sino que se trata de tener claro cuál debe ser el criterio para asociar nuestra decisión de inversión (compra) con la decisión de decisión de financiamiento (pago). Para ello debemos aplicar como criterio básico de vida "el calce". Este concepto financiero es muy simple y a la vez muy potente. Se explica de la siguiente manera:

Cada vez que realice una adquisición, debe asociarla a un tipo de financiamiento



GETTY IMAGES

“Si compra una vivienda, debe financiarla a 10 o 15 años; si compra un auto, a tres o cinco años. Si compra un chocolate, al contado”.

que esté acorde con su duración o con el uso eficiente que le dé al bien o servicio que está financiando.

Por ejemplo, si estamos evaluando la compra de una vivienda, debemos financiarla a 10 o 15 años; si nos compramos un automóvil, debemos financiarlo a tres o cinco años; si nos compramos un chocolate, debemos pagarlo al contado, pues su consumo será inmediato.

Esta regla básica para las compras sugiero aplicarlas en economías boyantes o en economías que están en situaciones críticas. Es un estilo adecuado para manejar nuestras finanzas de forma saludable y asegurarnos de que no ingresaremos en la vorágine de adquisiciones financiadas a plazos tan extensos, pues se da el caso de que seguiremos pagando la deuda por un artefacto que ya no funciona o ya no poseemos, pero que aún debemos.

El objetivo no puede ni debe ser comprar en los mayores plazos posibles para lograr que la cuota mínima a pagar nos permita adquirir no solo el bien que requerimos, sino todos los bienes que deseamos.

Recuerde, en finanzas hay un concepto básico que se llama racionamiento de capital, el mismo que significa que no hay dinero para todo. No podemos tenerlo todo, y por ello debemos priorizar nuestras inversiones.

¡Priorice y calce!